

**Zeitschrift:** Textiles suizos [Edición español]  
**Herausgeber:** Oficina Suiza de Expansión Comercial  
**Band:** - (1957)  
**Heft:** 1

**Artikel:** Carta de Londres  
**Autor:** Fonteyn, Ruth  
**DOI:** <https://doi.org/10.5169/seals-797242>

### Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

### Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

### Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

**Download PDF:** 16.02.2026

**ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>**



## Carta de Londres



**HEER & CO. LTD., THALWIL**  
Draplyne fabric (rayon and wool).  
*Model by Rembrandt, London*

Photo Peter Clack

En un periódico profesional venía reproducido hace poco un dibujo humorístico publicado en América y en el que se veía dos monigotes, uno, de pie delante de un montón de fardos rotulados con el nombre de distintos textiles sintéticos, le enseñaba al otro — que proba-

blemente era un comprador de textiles — una tela y le decía : « Véyase una tela maravillosa que ha de interesaros seguramente. Está fabricada con una fibra tenue, suave y brillante, producida por una especie de gusano que se teje con ella el capullo ».



**L. ABRAHAM & CO., SILKS LTD., ZURICH**

«Olor-Metal» fabric coat with chiffon muslin lining.

*Model by Frederick Starke, London*

Photo Zanton



**REICHENBACH & CO., SAINT-GALL**

Embroidered «Everglaze» cotton satin.  
*Model by Michael, London*

Photo Transatlantic

Hace tiempo pensé ya que si, algún día, la seda volviese a aparecer en el mercado británico a precios accesibles, se podría hacer una campaña en nuestros principales diarios y revistas, destinada a las muchachas jóvenes (que seguramente poseen el sentido de la moda, pero unas ideas completamente falseadas en cuanto se refiere a los textiles) y en la cual se describiría la seda como una nueva clase de «rayón artificial» maravillosamente delicada. En realidad, bien pudiera ser que esta idea no resulte tan descabellada como lo parece a primera vista puesto que pocas de nuestras jóvenes han tenido la ocasión de conocer y de apreciar la seda. El nuevo «soft look» que hizo su aparición hace poco, al volver a estilarse los tejidos suaves de distintas clases, llegará seguramente a ser muy popular, debido también a la influencia que ejerce la nueva opereta «My Fair Lady», representada actualmente en los Estados Unidos y que, probablemente, llegará a estas islas a fines de este año. «My Fair Lady», como todo el mundo lo sabe, es una adaptación con música de la célebre comedia «Pigmalión» de G.B. Shaw.

A pesar de que la moda tiende hacia lo que es suave y ligero, lo mismo en cuanto a los tejidos que a la línea,

la silueta para este verano ha sido tan poco determinada que bien puede decirse que «todo vale». Las jóvenes seguirán prefiriendo los algodones espumosos, los «separates» y los vestidos con faldas de mucho vuelo, generalmente ahuecadas por una enagua abultada. En casi todas las colecciones hay estolas haciendo juego o, también, haciendo contraste con los vestidos. Los numerosos motivos que mantienen la popularidad del algodón entre las «teenagers» británicas son tan evidentes que no sería necesario volverlas a exponer aquí. Es principalmente en las colecciones más sofisticadas donde la línea suave se introduce mejor, con los hombros caídos, con pliegues y drapeados, y, precisamente, es en esta clase de moda en la que se puede decir que todo «vale». Los vestidos se vuelven más largos o más cortos, o ambas cosas a la vez. El busto, el talle y las caderas siguen estilándose tal y como las ha creado la naturaleza, con o sin trampas o postizos.

No cabe duda que la actual línea suave, puesta de moda por París, les plantea un problema a los productores británicos de ropa confeccionada. No existen trazos característicos ni para el corte, ni para la silueta, ni para los detalles; no puede uno guiarse por directivas

exactas. Además, para la producción en grandes series, esa suavidad y ligereza plantea problemas técnicos muy numerosos e importantes. No obstante, a medida que vaya pasando el tiempo, veremos aparecer distintas interpretaciones del talle abusado y cruzado delante, detrás, o en los dos sitios, y muchas faldas con el delantero drapeado, y rectas o drapeadas en forma de V por detrás.

Los abrigos podrán ser largos, de tres cuartos o de la longitud de las levitas, pero lo que sí parece cierto es que este sector del mercado queda sometido a una competencia muy fuerte por parte de los fabricantes de impermeables que ofrecen unas prendas de colores, de telas impregnadas contra las intemperies. En muchos casos resulta difícil distinguir los abrigos para la lluvia, hidrofugados, de los de un tejido que no haya sido tratado; pero lo que, indudablemente, ha de sorprender muchísimo al comprador del montón, es la diferencia de precio entre estas dos categorías. Los abrigos impregnados, incluyendo un sombrero haciendo juego, suelen ser generalmente bastante más baratos que los abrigos no impregnados.

Al lado de los conjuntos de vestido y chaqueta que han conquistado los favores de tantas mujeres en Ingla-

terra, se comprueba ahora un interés vivísimo por los conjuntos de vestido y capa, e incluso, de vestido y abrigo. En general, para lo que se impone, se trata de un vestido con bolero haciendo juego y, especialmente, con una gran variedad de tejidos que pueden ir desde las sedas y los bordados de gala hasta los algodones que se utilizan en los vestidos para el veraneo.

Si bien se encuentran conjuntos de vestido y abrigo a unos precios medios, esto se debe principalmente al uso de los algodones. El abrigo suele ser de varios géneros que hacen juego unos con otros, o que van unidos por un forro del mismo tejido que el del vestido, o hasta con un tejido o un tono de color que haga contraste. Es muy importante para la venta de los abrigos el que puedan hacer juego también con otros vestidos distintos de aquel para el cual se los hizo y, para ello, son de una hechura poco complicada que puede convenir para todas las ocasiones e, inclusive, para las salidas en las que se ha de vestir bien, para la tarde o el cóctel. En cuanto se refiere a los sempiternos «separates», se sigue confecionando distintas prendas que se puede llevar juntas, armonizadas o contrastadas, y que hacen posible un gran número de combinaciones. También en lo que se refiere al traje de baño, que sigue estando poco explotado,



FORSTER WILLI & CO., SAINT-GALL

Pale pink embroidered organdie.

Model by Ronald Paterson, London

Photo Charles Wormald



METTLER & CO. LTD.,  
SAINT-GALL

“Everglaze”  
Jacquard cotton fabric.  
Model by John Cavanagh, London

las faldas y chaquetas ofrecen nuevas posibilidades para variaciones y combinaciones.

Cuando, hace poco, me enseñaron en la oficina londinense de la casa H. Gut S.A., de Zurich, los géneros que están presentando actualmente a los comerciantes al por menor, para su temporada de otoño, me pude dar enseguida cuenta de hasta qué punto los nuevos géneros pueden expresar las más recientes tendencias, dando al mismo tiempo la impresión de lo ya visto y la de un aire de novedad. Para la línea ligera, he visto un tejido que, indudablemente, ha de ser uno de los trapillos de

seda más encantadores de la temporada; era sumamente suave al tacto a la par que firme, y el surtido de colores parecía absolutamente delicioso. También me enseñaron un elegante organza de seda con un dibujo escocés muy gayo, en gamas de colores muy acertados, un tejido sumamente encantador para los vestidos de cóctel y de noche. La transparencia y la ligereza de estos dos tejidos y las imágenes que sugieren lograron finalmente decidirme a seguir la amable persuasión de «My Fair Lady».

Ruth Fonteyn